

ABISINIA EN LA LITERATURA GEOGRÁFICA ESPAÑOLA DEL SIGLO XVII

Antoine BOUBA KIDAKOU

*Universidad de Maroua (Camerun)
UNED (Madrid, Spania)*

În Spania, sec. XVII se caracterizează printr-o deschidere maritimă, care a condus la o explozie a călătoriilor turistice. În afară de peregrini, comercianți, ambasadori, misionari, completează lista cei care au lăsat dovezi scrise ale experiențelor prin intermediul cărților de călătorii care rămân a fi mai puțin supuse criticilor literare. Principalul scop al acestei cercetări constă în dezvăluirea existenței călătoriilor spaniole spre Africa Neagră, dar mai ales spre Abisinia (Etiopia), principala destinație a călătorilor iberici.

1. Introducción

Conviene empezar por una observación de carácter general sobre el tema tratado: la escasez de los relatos de viajes del Siglo de Oro sobre el África negra en general. Una revisión de las fuentes bibliográficas sobre el asunto [1] nos permite afirmar que el panorama de la bibliografía de los libros de viajes de los siglos XVI y XVII sobre esa región es poco halagüeño. Dentro del *corpus* de los relatos de viajes del Siglo de Oro sobre el continente africano, los que versan sobre la tierra de los Negros son poco numerosos en comparación con los escritos sobre el África mediterránea, pero lo más sorprendente aun es la carencia de estudios críticos sobre esos relatos de viajes de tema negro-africano. Así pues, un examen atento de las fuentes bibliográficas generales y especializadas nos lleva a descubrir la existencia de un nutrido número de libros de viajes españoles del Siglo de Oro sobre el continente africano, pero al mismo tiempo nos percatamos de que la distribución geográfica de esos relatos sobre ese macroespacio geográfico es muy desigual. Si tomamos como referencia las obras de Miguel Ángel de Bunes Ibarra, y de Mercedes García Arenal en colaboración con Miguel Ángel de Bunes, se pueden registrar doscientos ochenta y siete relatos sobre el África del norte, mientras que la suma de todos los relatos de viajes escritos sobre viajes realizados exclusivamente al África negra (y bien reflejado en sus títulos) es inferior a dieciséis [2].

Las causas de esa aparente marginación del África negra en los relatos de viajes españoles de los siglos XVI y XVII podrían relacionarse con el descubrimiento de América desde el siglo XV y el desplazamiento de gran parte del centro de interés económico y cultural hacia el Nuevo Mundo. Ese elemento no era el único que podía justificar la falta de motivación por registrar por escrito las experiencias de los viajeros españoles en el África negra. Al contrario del África del norte donde se concentraban los intereses políticos y económicos, y que requería una descripción pormenorizada por razones obvias de estrategia política y militar, se notó en el África negra la falta de ese mismo interés geoestratégico, al estar lejos del ámbito de las aspiraciones expansionistas del imperio musulmán de los otomanos, gran rival de la monarquía hispánica. Ese factor hizo probablemente que el África negra llamara menos la atención de los escritores. Dentro del espacio negroafricano el imperio Abisinio, o Etiopia, constituía el principal destino de los viajeros y casi todos los relatos de viajes del siglo XVII sobre la zona versan sobre ese territorio.

2. Relación de los libros de viajes del siglo XVII sobre el imperio abisinio

Tomás de Barros, *Copia de una carta que escribió el padre Tomás de Barros de la Compañía de Iesus en Junio de 622 al padre General, en que declara lo que los de la Compañía hizieron en el imperio de Etiopía, en el dicho año de 622* [3].

Antonio Fernández, *Copia de una del padre Antonio Fernández, Superior de las casas que la Compañía de Jesús tiene en el imperio de Etiopía, escrita en Dancas, corte del emperador de los abexinos en 11 de junio de 1626, a su procurador en esta corte, del recibimiento que aquel emperador hizo al patriarca católico, y de la reducción de aquel imperio a la iglesia romana, 1627* [4].

Diego de Matos, *Copia de una carta que el padre Diego de Matos de la Compañía de Iesus escribe al padre General de la misma Compañía, en que da cuenta a su paternidad del estado de la conversión a la verdadera religión christiana católica romana, del gran imperio de Etiopía, cuyo emperador es el Preste Juan, escrita en la ciudad de Fremona, su fecha en veinte de junio de 1621* [5].

Pedro Páez Jaramillo *Copia de una carta del padre Pedro Páez de la Compañía de Jesús, escrita en Etiopía por Julio del año pasado, para un padre de la misma Compañía de la Provincia de Toledo. En la qual le da cuenta de cómo el emperador de aquel reyno se a buuelto cristiano, y de una gran vitoria que alcançó de un hermano suyo, que le quería matar por aver dexado entrar el Santo Evangelio en sus tierras*, 1619.

– *Copia de una del padre Pedro Páez de la Compañía de Iesus, escrita en Etiopía a 6 de julio de 617 para un padre de la provincia de Toledo de dicha Compañía* [6, s. n].

Juan de Baltasar Abissino, *Fundación, vida y regla de la grande orden militar y monástica de los cavalleros y monjes del glorioso padre san Antón Abad, en la Etiopía, Monarchia del Preste Juan de las Indias*, 1609 [7].

Francisco Alvares, *Verdadeira informaçam das terras do Preste João das Indias*, 1889 [8].

Manoel d'Almeyda, *Historia de Ethiopia a alta ou Abassia, imperio do Abexim, cujo Rey hé chamado Preste Joam, composta pelo padre Manoel d'Almeida da Companhia de Jesus, natural de Viseu*, 1611.

Baltasar Tellez, *Histoira geral de Ethiopia a Alta ou Abassia do Preste Joam, e do que nella obraram os padres da Companhia de Iesus: composta no mesma Ethiopia, pelo padre Manoel d'Almeyda, natural de Viseu, Provincial, e Visitador, que foy na India. Abreviada como nova releçam, e methodo pelo padre Balthazar Tellez, natural de Lisboa, Provincial da Provincia Lusitana, ambos da mesma Companhia*, 1660.

Pero Pais, *Historia de Etiópia*, 1622 [9].

Luis de Urreta, *Historia eclesiástica, política, natural y moral de los grandes y remotos reynos de Etiopía, Monarchia del Emperador, llamado Preste Juan de las Indias... Compuesta por el Presentado Fray Luis de Urreta, de la Sagrada Orden de Predicadores*, 1610.

– *Historia de la sagrada Orden de los predicadores en los remotos reynos de la Etiopía...1611.*

3. Factores de la atractiva de Abisinia

La atracción que ejercía Abisinia en los Occidentales pudo deberse a varios factores tanto mitológicos, históricos como espirituales, pero sobre todo a los peculiares aspectos de la de su historia sociopolítica, hecha de auténtica mezcla entre mitos y realidades, entre los cuales cabe recordar los más relevantes [10].

3.1. El factor mitológico

El mito de la emperatriz es el elemento fundamental en este sentido. La historia de Etiopía se ha construido sobre el mito de la descendencia de sus emperadores del rey Salomón que, según la leyenda tuvo un hijo con la reina de Saba. Años más tarde ése gobernaría en Abisinia con el nombre de Menelik. La Biblia (Reyes I, 10), al describir la visita de la reina de Saba al rey Salomón, señala que ella se quedó admirada de su sabiduría y le obsequió con gran cantidad de oro, aromas y piedras preciosas.

Otro elemento del mismo registro semántico es la leyenda del Preste Juan. Tras las búsquedas frustradas del mítico y fabuloso reino cristiano del Preste Juan desde el año 1249 aproximadamente, la atención se centró en Abisinia en la segunda mitad del siglo XIV [11], y se creyó que el Preste Juan podía ser el rey cristiano de aquel país africano lindante con el mar Rojo. La aparición de la obra de Francisco Alvares, *Verdadeira descripçam das terras do Preste João das Indias* en 1520, que desmentía en parte las *Mirabilia* atribuidas a ese reino no logró restar importancia a ese elemento mitológico, pues se relanzó el debate sobre el tema con la publicación de las dos obras del misionero dominico, el padre Luis de Urreta. Todos esos elementos podían justificar el interés creciente en el tratamiento del tema de Etiopía en los relatos de viajes de esa época.

3.2. El factor espiritual y cultural

La sociedad Abisinia se caracterizaba por una cultura y civilización especiales dentro del África negra. La leyenda de la aventura amorosa de la reina de Saba y el rey Salomón surtió efectos en la civilización etíope, pues la presencia de elementos judíos en la cultura etíope, como la circuncisión, la observancia del sábado, la pureza legal y la construcción de iglesias siguiendo el modelo del templo de Jerusalén tendría su explicación ella.

La temprana cristianización del imperio es otro elemento característico de Abisinia. El cristianismo en Etiopía se remonta al siglo IV, cuando dos comerciantes sirios cristianos, Frumencio y Edesio, convirtieron al rey abisinio Ezana que declaró el cristianismo religión oficial de su imperio, otorgó tierras y privilegios a la Iglesia y acuñó la cruz en las monedas de su reino: un hecho que sucedía por primera vez en la historia. Pero el cristianismo abisinio, a pesar de su antigüedad, era original: tenía rasgos que los católicos asimilaban

a la herejía. Defendía que la naturaleza de Cristo era sólo una y divina, concluyendo que Jesucristo es Dios, pero no hombre. Esta afirmación de los llamados monofisitas fue declarada herética por la Iglesia de Roma y dado que Etiopía era un bastión importante de ese cristianismo, ese reino debía ser considerado como una prioridad entre las tierras de misión y el objetivo era lograr su obediencia a Roma.

3.3. El factor histórico

Abisinia tiene una historia construida sobre el mito del Arca de la alianza. La leyenda dice que Menelik, viajó a Jerusalén para conocer a su padre, el rey Salomón. Al concluir la visita y regresar a su país, los sacerdotes que custodiaban el Arca de la Alianza la robaron del templo y, escondida entre su comitiva, la trajeron a Aksum, la capital del imperio abisinio. El Arca de la Alianza habría sido instalada en un templete dentro del recinto del palacio real y custodiada día y noche por sacerdotes, sin que nadie la pudiera ver. Ese elemento fue presentado también como prueba de que los abisinios son descendientes directos del rey Salomón.

A todos esos aspectos, habría que añadir un factor también determinante para explicar el gran interés de los españoles por Etiopía, que tiene sus raíces profundas en la simbología de ese reino en la cultura medieval, perpetuada a través de los siglos. Se trata de la posición estratégica de ese imperio, el único territorio cristiano en medio de reinos musulmanes, único punto desde el que los Occidentales en general, y los españoles en particular, podían contrarrestar la progresión del amenazador poderío del reino otomano.

Por último, señalemos otro rasgo diferencial, tal vez el más significativo de los religiosos del siglo XVII que queda plasmado en su actitud ante la expresión de la alteridad asociada a la cultura negra, y más precisamente a la lengua. Las referencias a las lenguas de las tierras de los Negros son prácticamente inexistentes en los relatos de viajes anteriores sobre el África negra. Con los misioneros, en cambio, se marca un hito importante en la consideración de la cultura negra, sobre todo a través del elemento fundamental de esa cultura, la lengua. Los religiosos no sólo reconocieron las lenguas africanas en sus escritos sino que se apoyaron en ellas para lograr su objetivo. Al llegar a las tierras de misión, los misioneros aprendían primero las lenguas locales para facilitar la comunicación con los lugareños. Así, los jesuitas del imperio abisinio aprendieron las dos lenguas importantes de Abisinia: el amárico y el gue'ez. Algunos de ellos llegaron a escribir obras literarias en esas lenguas [12]. Más allá del carácter utilitario del reconocimiento y del aprendizaje de esos idiomas, el conocimiento lingüístico ayudó a esos religiosos a aprehender mejor el funcionamiento de las sociedades y de las culturas negras, así como los códigos que las regían. Todo ello, cabe recalcar, supone contactos más estrechos entre esos misioneros y las poblaciones negras en todos sus estratos sociales, en claro contraste con la actitud de distanciamiento que caracterizaba las relaciones de los viajeros del siglo XVI, tales como Juan León el Africano y Luis del Mármol Carvajal, con las poblaciones negras.

4. Análisis de la estructura y de los contenidos de los relatos de viajes del Siglo de Oro sobre Abisinia

Los autores de los relatos de viajes del siglo XVII sobre Abisinia eran casi todos religiosos. Sus viajes al África negra, aunque contribuyeron mucho a la historia de las exploraciones de tierras desconocidas, no estaban motivados prioritariamente por el afán de descubrimiento. Por tanto no extraña que sus relatos se ajusten a los objetivos de sus viajes: difundir la religión cristiana en el mundo, informar a sus superiores sobre el estado de la espiritualidad de las poblaciones de las tierras de misión y sobre el desarrollo de sus misiones.

Los argumentos de los relatos del siglo XVII sobre Abisinia se construyeron en torno al desarrollo de las actividades misioneras. Son relatos breves porque consisten en cartas principalmente. Sus autores, independientemente de sus órdenes, mantuvieron una actitud distante y precavida frente a las manifestaciones de la cultura negra, absteniéndose principalmente de emitir ciertos juicios de valor sobre ellas, excepto cuando éstas obstaculizaban demasiado la realización de su misión en el terreno. En este último extremo, los aspectos denunciados por todos esos religiosos son la poligamia, la hechicería, y las formas en que se celebraban las ceremonias de los funerales. Esa distancia se manifiesta en las obras de los misioneros desde distintas perspectivas, incluyendo omisiones de referencias culturales fuera de las prácticas espirituales o de los elementos estrictamente relacionados con la religión. La ausencia de ciertos aspectos sensoriales y maravillosos en la escritura de los misioneros en su conjunto podría explicarse por dos factores fundamentales: se trataba de una actividad estatutaria (el caso de los jesuitas lo ilustra perfectamente) consistente en enviar informaciones a los superiores y a otros compañeros. Se consideraba como la prolongación de sus misiones, en la medida en que esos escritos debían servir como guía espiritual de los fieles y puente que mantenía el lazo y la comunicación entre los compañeros de la misma orden. Además,

esos escritos constituían una fuente para el estudio de las expediciones apostólicas en sus respectivos períodos, y a este respecto escribía Federico Palomo: “... *fueron durante mucho tiempo casi el único instrumento de difusión de los modelos de acción característicos de la actividad misionera dentro de los territorios de la Península Ibérica*” [13].

Escritos en su gran mayoría durante el desarrollo de sus misiones, esos relatos eran principalmente testimonios de sus actividades y de su vocación y compromiso al servicio de Dios y del Hombre. El envío de esos escritos desde las lejanas tierras de misión modelaba la vocación de los jóvenes y de toda la sociedad en general, a la vez que constituían un dispositivo memorístico y de propaganda sobre el que se debía construir y fijar una determinada imagen de la orden.

En sus aspectos formales, esos relatos no se salen de los patrones contenidos en las instrucciones que algunas órdenes daban para la elaboración de las cartas. Inés Zapunov, en un interesante estudio sobre las formas comunes de las correspondencias de los religiosos en las tierras de misión [14], precisaba que esos escritos reproducían modelos de acción apostólica y de perfección religiosa, a la vez que pretendían guiar u orientar la conducta de los misioneros y de los fieles. En cuanto a los modos de esa escritura, Inés Zapunov señala cuatro en las cartas de los jesuitas, y se han podido detectar esas modalidades en los relatos de los misioneros analizados en este trabajo:

– El modo teatral, que consiste en la escenificación de conversiones relevantes, de curaciones milagrosas, de expurgaciones del demonio de un cuerpo poseído, persecución de los religiosos por los infieles o pecadores y reacción maravillosa de Dios y de los santos a favor de los misioneros. Es muy común en los relatos de los jesuitas. El padre Pedro Páez atribuía al milagro divino la victoria del emperador etíope sobre los cismáticos encabezados por un general de su propio ejército y que contaba con el apoyo de numerosos capitanes del mismo ejército, porque la ventaja del número la llevaba ese ejército rebelde. Concluía el misionero el relato de ese suceso con las siguientes palabras: “... *y desta suerte acabó derribado con una piedra el más arrogante capitán que avía en este reino*” [15].

Diego de Matos no encontraba otra explicación sino en el milagro de Dios, para justificar el buen trato que recibieron, su compañero de viaje y él, de parte de los enemigos de su religión en tierras árabes mientras iban a Etiopía [16]. La conversión de Asachristos, hermano del emperador etíope, en una ceremonia multitudinaria, así como la conversión de varias personalidades importantes del imperio en circunstancias similares, han sido presentadas como obras milagrosas divinas. Las curaciones milagrosas y salvaciones en situaciones de peligros pronunciados han sido bien aprovechadas tanto por Diego de Matos en su relato como por Antonio Fernández. Este último describe con mucho detalle el recibimiento del Patriarca Afonso Mendes por el emperador abisinio, y en esa descripción se puede percibir una gran escenificación de la ceremonia organizada en la ocasión. Además, el padre Fernández habla de la conversión de los altos cargos del imperio como sucesos fuera de acontecimientos de sentido común [17]. Ejemplos de referencias a acciones milagrosas como las mencionadas abundan también en las obras de Tomás de Barros.

– La segunda forma es la modalidad “polémico-dialógica”, que da expresión a las eventuales polémicas y desavenencias entre los religiosos. No ha sido utilizada en muchos relatos, aunque es característica de documentos tales como la *Historia de Etiopía* del padre Pedro Páez Jaramillo, cuyo autor, por encargo de la Compañía de Jesús, pretendía desmentir las informaciones ofrecidas por el dominico Luis de Urreta sobre la realidad social, económica y cultural del reino del Preste Juan de las Indias (o Abisinia). La *Historia eclesiástica y política de los grandes y remotos reynos de Etiopía*, de Luis de Urreta, libro que provocó las polémicas anteriormente mencionadas, Otro documento donde abundan relaciones de hechos de carácter dialógico-polémico es *Fundación, vida y regla de los Cavalleros Comendadores Monges, y Militares de la sagrada Orden del glorioso padre san Antón Abad en la Etiopía, monarchia del Preste Juan de las Indias*, de Juan de Baltasar Abissino. El imperio del Preste Juan de las Indias, o Etiopía, se presenta desde una perspectiva opuesta a la de los dominicos y de los jesuitas, pues sus argumentos pretenden contrarrestar las informaciones contenidas en los relatos de aquellos religiosos. En uno de los numerosos fragmentos polémicos de la obra de Juan de Baltasar Abissino se puede leer lo siguiente: “*La Orden y religión que sólo florece en la Etiopía, y adonde muchos militares de Abadías y Conventos ay, es aquella del gloriosos y gran Patriarca S. Antón Abad*” [18].

– La tercera forma es el modo “etnográfico”, caracterizado por una acumulación y sistematización de informaciones sobre los pueblos y las regiones objeto de la evangelización. Los datos de carácter etnográfico contenidos en los relatos de los misioneros se han quedado en los límites de lo estrictamente necesario para

dar cuenta del proceso de conversión de esos pueblos: ritos paganos en las prácticas religiosas, poligamia como régimen matrimonial, práctica de la hechicería son los elementos de la cultura negra apuntados y denunciados en este sentido.

– La cuarta forma, la “utópica”, consiste en la narración o descripción de hechos desde la perspectiva de la estética religiosa, mediante la cual el escritor da rienda suelta a sus propias aspiraciones espirituales. Se encuentra poco asociada a la escritura de los misioneros.

A los modos indicados por Inés Zapunov, podemos añadir otros rasgos comunes a los relatos de los misioneros sobre el imperio Abisinio:

– La evocación del paisaje evangélico y la consideración de cada uno de los personajes implicados en las misiones como un alter-Cristo.

– La concepción de las tierras de misión como “viñas” y de sus habitantes como “ovejas” llevó a los misioneros a considerarse como “obreros”, u “operarios”. Al referirse a sus actividades, esos religiosos hablaban de “trabajos” o de “empresas”. Por otra parte, al asociar sus actividades misioneras con la salvación de las almas, imitaban a Cristo, o más bien, se convertían en *cristos* que sacrificaban sus vidas por el bien de los demás. La fiesta con que se marcaba la entrada de los misioneros en los pueblos y en las ciudades de las tierras de misión: en Etiopía parecía reproducir la propia entrada de Cristo en Jerusalén. Otro aspecto del mismo registro semántico es la asimilación de los misioneros a los peregrinos, un elemento que recuerda también la figura de Cristo y de los apóstoles.

Desde el punto de vista estilístico y temático, las obras de los misioneros se caracterizan por unos *topos* o *locus communis* que consisten en repertorios de argumentos generales. Todas las narraciones y descripciones se han orientado hacia la búsqueda de circunstancias que permitían desarrollar los mismos temas. El *topos* narrativo en esas obras consiste en un relato recurrente de elementos pertinentes, temáticos o formales. Dentro de este *topos*, también son recurrentes muchos *topoi*, tales como los cismáticos que se convierten a la religión católica y la sirven con devoción, los hechiceros que abandonan sus hechizos bajo la influencia y la acción milagrosa de los misioneros y se vuelven buenos cristianos, los ídólatras que adoran la cruz de Cristo y la imagen de la Virgen María en detrimento de sus ídolos, los musulmanes enemigos de la fe cristiana que se vuelven bondadosos con los misioneros durante sus viajes.

5. Conclusión

El análisis de los contenidos geográficos, históricos, antropológicos y culturales de los libros de viajes españoles del siglo XVII sobre el imperio Abisinio ha permitido observar que el discurso de sus autores marca una ruptura con la actitud de los escritores del siglo XVI marcada por la fidelidad a las fuentes antiguas, que engendraba una tensión entre la ciencia empírica y la ciencia literaturizada. Aquellos libros integraban demasiados datos compilados a partir de fuentes librecas que proponían un universo geográfico con predominio de lo maravilloso y de lo fantástico. Los relatos del siglo XVII, en cambio, integran bastantes informaciones de carácter antropológico, histórico y cultural y menos elementos maravillosos como se ha comprobado con los relatos de viajes examinados sobre Abisinia. Otros rasgos que constituyen pruebas de la literariedad de los relatos de esos misioneros del siglo XVII es el uso de las secuencias retóricas, estilísticas y tópicas, elementos que ya mencionamos al hablar de las diferentes maneras en que esos escritores presentaban informaciones de carácter documental sobre el imperio Abisinio y sus habitantes.

Referencias:

1. Sobre este aspecto remito a mi tesis doctoral: África negra en los libros de viajes españoles de los siglos XVI y XVII. - Madrid: UNED, 2006, p.16.
2. M.A. de Bunes Ibarra. La imagen de los musulmanes y del Norte de África en la España de los siglos XVI y XVII. - Madrid: CSIC, 1989; M García y M.A. de Bunes. Repertorio bibliográfico de las relaciones entre la Península Ibérica y el Norte de África (siglos XV-XVI). - Madrid: CSIC, 1989.
3. Se desconocen el lugar y la fecha de publicación de esa carta. Pero Barbosa Machado afirma que esa carta fue traducida al italiano en 1627 por el Padre Francisco Corbelletti, y al francés por el Padre João en 1628.
4. Este relato se imprimió en Madrid, por la Viuda de Luis Sánchez en 1627.
5. Se imprimió en Madrid por Luis Sánchez en 1624 y no existe edición moderna, como es también el caso de los relatos de Diego de Matos, Antonio Fernández y Tomás de Barros.
6. La primera carta de Pedro Páez, se publicó en Sevilla, por Francisco de Lira en 1619, pero se desconoce la fecha exacta de la publicación de la segunda. No existen ediciones modernas de esas cartas.

7. Por el origen de su autor, se puede considerar la obra de Juan de Baltasar Abssino como una réplica africana a las obras occidentales sobre la Etiopía del siglo XVII. Se publicó en Valencia en 1609 y no existe ninguna versión moderna.
8. La edición manejada en este trabajo es: Álvares F. Verdadeira informação das terras do Preste João das Índias: Introdução e notas de Neves Águas, Lisboa: Europa-América, 1989. Esta obra se considera como una de las principales fuentes del siglo XVI sobre el África negra, por su riqueza documental.
9. Escrita en 1622, esta obra no se editó hasta el año 1945, cuando Elaine Sanceau la sacó a luz en Lisboa: Livraria & Civilização, con una extensa nota introductoria de la editora.
10. Además de los relatos de viajes de los siglos XVI y XVII sobre el África negra, que tratan ampliamente la originalidad de la sociedad abisinia, por la especificidad y la complejidad de su historia sociopolítica y cultural, se puede consultar también las obras de Javier Reverte. Dios, el Diablo y la aventura. - Madrid: Plaza & Janés, 2001; Hervé Pennec. Des jésuites au royaume du Prêtre Jean (Ethiopie). - Paris: Fondation Calouste Gulbenkian, 2003; „La Misión jesuítica en Etiopie au temps de Pedro Paez (1583-1622) et ses rapports avec le pouvoir éthiopien”, Rassegna di Studi Etiopici, 36 (1994), p.77-115; 37 (1995), p.135-165; 37 (1996), p.139-181; „La correspondance royale éthiopico-européenne de 1607”, Cahier du Centre de Recherches Africaines, 9 (1998); Bertrand Hirsche. Connaissance et figures de l’Ethiopie dans la cartographie occidentale du XIV^e siècle au XVI^e siècle. (Tesis Doctoral). - Paris: Université de Paris I, 1991, p.520-521; Beckingham C.F., European sources for Ethiopian History before 1634” // Paideuma. - 1987. - No.33. - P.167-178; Caraman P. L’empire perdu: l’histoire des jésuites en Éthiopie. - Paris: Desclée de Brouwer, 1988.
11. Sobre estos aspectos de los relatos de los misioneros en general y de los jesuitas en especial, remito a F. Torres Londoño, “Escrevendo Cartas. Jesuitas, escritura e Missão no século XVI” // Revista Brasileira de Historia, 43 (2002), p.17-18; Reverte J. Op. cit., p.43-44; Leite S. Cartas dos primeiros jesuitas do Brasil, São Paulo: Comissão do IV Centenario da Cidade de São Paulo, 1954, vol. I, p.61 y ss; A. Boucher, Historia de los jesuitas... Op. cit., passim.
12. Remito a mi tesis doctoral, África negra en los libros de viajes españoles de los siglos XVI y XVII – Madrid, UNED: 2006, p.183-191.
13. Palomo F. “De algunas cosas que sucedieron estando en misión. Espiritualidad jesuita y escritura misionera en la Península Ibérica (siglos XVI-XVIII)” en A Compañía de Jesús na Península Iberica nos seculos XVI e XVIII, Actas do Coloquio Internacional. - Porto: Humbertipo, 2004, p.123.
14. Zapunov I. Disputed Mission. Jesuit Experiments and Brahmanical Knowledge in Seventeenth-century India. - New-Delhi, 1999, passim.
15. Páez P. Op. cit., f.2r.
16. Matos D. de. Op. cit., flv.
17. Matos D. de. Op. cit., f7v; Fernández A. Copia de una del padre Antonio Fernández, Superior de las casas que la Compañía de Jesús tiene en el imperio de Etiopía, escrita en Dancas, corte del emperador de los abexinos en 11 de junio de 1626, a su procurador en esta corte, del recibimiento que aquel emperador hizo al patriarca católico, y de la reducción de aquel imperio a la iglesia romana, 1627, fol. 1v.
18. Baltasar Abissino J. de. Fundación, vida y regla de los Cavalleros Comendadores Monges, y Militares de la sagrada Orden del glorioso padre san Antón Abad en la Etiopía, monarchía del Preste Juan de las Índias, fol. 1r.

Bibliografía:

1. Baranda Leturio N. El espejismo del Preste Juan de las Indias en su reflejo literario en España // A. Vilanova (ed.). Actas del X Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas (agosto 1989).
2. Caraman Philip. L’empire perdu: l’histoire des jésuites en Éthiopie - Paris: Desclée de Brouwer, 1988.
3. García-Romeral Pérez Carlos. Bio-bibliografía de viajeros españoles (siglos XVI-XVIII). - Madrid: Ollero & Ramos, 1997.
4. Diccionario de viajeros españoles. Desde la Edad Media a 1970. - Madrid: Ollero y Ramos, 2004.
5. Pennec Hervé. La Misión jesuítica en Etiopie au temps de Pedro Paez (1583-1622) et ses rapports avec le pouvoir éthiopien // Rassegna di Studi Etiopici, p.78.
6. La correspondance royale éthiopico-européenne de 1607 // Cahier du Centre de Recherches Africaines. - 1998. - No.9. - P.24.
7. Des jésuites au royaume du Prêtre Jean (Ethiopie). - Paris: Fondation Calouste Gulbenkian, 2003.
8. Zapunov Inés. Disputed Misión. Jesuit Experiments and Brahmanical Knowledge in Seventeenth-century India. - New-Delhi: 1999.

Prezentat la 19.10.2009